

se volvió rápidamente y vigiló todos los movimientos del foragido, éste iba acercándose lentamente y con cara de comerse crudo a Tom Hassin.

Los jugadores de poker y los bebedores se fueron separando hasta dejarlos frente a frente.

El foragido sacó su Colt mientras decía:

—Vas a morir cana...

Sus palabras fueron cortadas por el mensaje de muerte que vomitaron los Colts de Tom, el foragido dejó caer los suyos, se llevó las manos al pecho, se tambaleó y... ¡Pum! cayó al suelo. (Era todo un artista dramático el «malo»)

Tom que dispuesto a matar no le venía de uno exclamó: Todos habéis vista que lo he matado en defensa propia; si alguno quiere seguir la misma suerte que diga lo contrario. Nadie se movió, excepto el covv-boy que disparó su revólver sobre Tom, pero

como era natural, éste vió la intención y pudo esquivar el tiro, al propio tiempo que dejaba seco al covv-boy de un certero balazo, después prosiguió su lato-so discurso: Pasen, señores, pasen, y al que le falte alguna onza de plomo, no tengo inconveniente en dársela, ahora ya está vengada la muerte de mis padres, que aprendan los que van fuera de la Ley y quieren ponerse en el camino de Tom Hassin —dirigiéndose a Tom A. Thero dijo: Saca esta carroña de aquí y sirve horchata, gaseosas y leche para todos, vacía antes los bolsillos de Jhon Shinger, porque estamos al final de mes y no tengo suelto.

Todos celebraron la ocurrencia de Tom y bebiéron hasta más de media noche, cuando todos estaban durmiendo la borrachera (???) Tom se marchó en busca de más aventuras.

Confidencias de madrugada

(de la primera pag.)

vaja, las cargas de la caballería extranjera. ¿Cuál fué el resultado? Al día siguiente nadie peleaba; los madrileños eran cazados como alimañas, y al número de los que murieron en la lucha hubo que añadir el de los asesinados, como castigo a la heroica población, por haber pretendido hacer la guerra a los más expertos guerreros del mundo sin más organización ni más instrucción que su amor a la Patria.

—Todo eso está muy bien, pero puedes estar seguro —interrumpe Darío— de que lo mismo hubiesen vencido los franceses a media docena de regimientos organizados.

—Te equivocas; y, vas a verlo: Aquellos ejércitos invencibles, después de dominar Madrid se extendieron por toda España. Los pechos españoles se opusieron por todas partes sin éxito a las bayonetas francesas y la nación fué siendo rápidamente dominada. Pero un general, Castaños, los esperaba en Andalucía. Los franceses, a las órdenes de uno de sus mejores generales, Dupont, se dirigían a Cádiz cuando se tropezaron con las bien preparadas tropas de Castaños. Intentaron abrirse paso, pero entonces luchaban contra

tropas y no contra valientes incontrolados. A uno y otro lado peleaban divisiones organizadas con sus generales a la cabeza.

—¿Y que ocurrió? — pregunta, ya interesado, Darío.

—Lo natural cuando los que luchan son españoles y están bien dirigidos que, sin apenas bajas, obligaron a rendirse a aquellos que habían luchado victoriosamente en toda Europa. «Le entrego esta espada —dijo Dupont a Castaños — victoriosa en cien combates». Y el mundo entero se asombró ante el hecho extraordinario de que las tropas de Napoleón hubiesen podido ser vencidas. ¿Qué opinas ahora, Darío?

—Pues... que no me importa ya tener que hacer guardias, ni estar fuera de mi casa.

—Tienes razón. El servicio militar nos interesa a todos y lo hacemos en beneficio nuestro. Reconozco, que si hace siglo y medio tuvo importancia la disciplina, la instrucción y la organización, entonces que se puede decir luchaban con armas de juguete, ahora que lo mismo te pueden destinar al servicio de un carro de combate, que a una emisora de radio o a manejar difíciles aparatos de precisión, todo esto tiene mucha, muchísima importancia más.

Chispas de ingenio

Y tu hermano que aspiraba a un empleo en el Ayuntamiento ¿Qué hace ahora?

—Nada; ya obtuvo el empleo.



—¿Quién es un homicida?

—El que mata a un hombre.

—¿Y un suicida?

—El que mata a un suizo.

Tomás Baiges

PESCADOS FRESCOS - PRECIOS ECONOMICOS

PUESTOS EN FIGUERAS: PESCADERIA: 40 y 41

TELEFONO 10 ROSAS

Imp. La Rápida Figueras